

PRESENTACIÓN

El volumen 1 de la revista N°6 de Teoría del Arte reúne cinco artículos. El primero, *Hipótesis sobre lo siniestro*, de Pablo Oyarzún, plantea la relevancia de la noción de lo siniestro en el horizonte de la modernidad. El autor busca las direcciones hacia donde la indagación puede llegar. Busca descubrir, además, el contexto en el que emerge lo siniestro. Especial importancia da su autor a la crisis del sujeto con la alteridad y a la memoria en este proceso de junción o disyunción consigo mismo, de ahí que hable de lo siniestro. Un siniestro que debe entenderse como retorno fantasmal del ente o dislocación de la autoconciencia y de la huella de la pérdida (Cosa). El *vestigium* como huella de una semejanza perdida. Lo *Unheimlich* podría hacernos apelar a lo *Heimlich* (lo familiar), como lo contrario, sin embargo el mismo Freud dice que el *Unheimlich* es algo familiar desde siempre a la vida psíquica, y que sólo el proceso de represión ha hecho ajeno. Son aquellos planos que en el cine no pueden clasificarse por lo inexplicables que son, pero que encierran inquietud, desentonan. Sergio Rojas es autor de *La obra de arte en el proceso de autocomprensión de la sociedad moderna*. Consideraciones filosóficas desde la sociología del arte, artículo rico en interrogantes respecto de la sociología en cuanto a las posibilidades que tiene de instalarse como un aparato científico que permita estudiar cualquier objeto social. De aquí surge una contrapregunta pertinente, a saber si no es el objeto de estudio, el arte por ejemplo, el que hace que la disciplina (la sociología) reflexione acerca de su quehacer. Pregunta válida pues sabemos que la sociología es una ciencia relativamente nueva y toma préstamos de otras ciencias, algunas más jóvenes que ella. Pero Rojas va más allá al preguntarse por el beneficio que la historia del arte puede sacar de una ciencia o disciplina cuyo objeto es entender las transformaciones que se producen al interior de la sociedad. El artículo se completa con un exhaustivo análisis de autores como Hauser, Francastel y Bourdieu. Rodrigo Zúñiga es autor del tercer artículo *La expe-*

riencia trágica y el proyecto crítico Nietzscheano. En él, Zúñiga toma una de las líneas de fuerza de la propuesta nietzscheana como reformulación de la tragedia griega, para instalarse en la pregunta acerca de la fundación histórica de la filosofía y el modo como se ha tramado una verdadera pugna por dominar el mito de su origen, pero además a partir de lo dionisiaco y apolíneo interrogarse acerca de cuándo surge el estado estético, en manifiesta contradicción si brotan de una misma naturaleza, en ese Uno retomado por Calvino en el *Vizconde Demediado*. El artículo circulará por los meandros de una dialéctica de la tensión y distensión originada en esta naturaleza del cuerpo como punto límite. **Juan M. Garrido** nos entrega el artículo *Estudio sobre lo bello, lo sublime y lo siniestro en la estética de Kant*, tomando como punto de apoyo una crítica a la interpretación que hace Trías de la estética kantiana. El autor encontrará en sus indagaciones pistas que le permiten vincular la estética kantiana con lo siniestro freudiano, pero también con ese concepto de Cosa encontrado en Lacan; es decir, cuando un objeto es sublimado. ¿Es lo sublime el sentimiento de finitud? Lo orgánico y lo vital se encontraban en pugna. Lo inmenso y desmesurado (sublime matemático) como lo poderoso e informe (sublime dinámico) pueden deshacer la composición orgánica ya sea desbordándola o quebrándola. Llegamos al GRITO. El último artículo, de **Víctor Bravari** enfrenta las posturas de Umberto Eco al constructivismo de Derrida con la diseminación y las críticas que Rorty le hiciera. Tomando como apoyo ideas esparcidas en los ya clásicos y probados libros como *La obra Abierta*, *Lector en Fábula*, *Los límites de la interpretación*, Bravari toma, no la defensa de Eco, sino que nos muestra la solidez de las propuestas de este semiólogo y cómo ellas resisten, en una ciencia joven como la semiótica, los embates provenientes de otros campos, haciendo que el modelo de Eco pueda terminar por constituir un verdadero paradigma científico.

C.E.